

¡adelante!

Órgano de la U.G.T. y del Partido Socialista
DE TERUEL Y SU PROVINCIA



NÚM. 226

TERUEL 25 DE AGOSTO DE 1934

AÑO V

FRANQUEO
CONCERTADO

NUESTRA POSICION

No somos rencorosos, ni suicidas, ni desertores

Una nueva excitación a los socialistas llamándolos a la defensa del régimen. Parte esta llamada de un periódico de la noche—«La Voz»—, que se alente preocupado por los rumbos desdichados que sigue la República. A enderezar esos rumbos, a salvar al régimen del escollo en que le metieron de hoz y coz diez meses de gobierno radical, están obligados, determina el colega, no sólo los republicanos, sino también los socialistas. Y aún cabría advertir que se nos carga con una responsabilidad, si tal no fuéramos, mayor que la que se disierne para los republicanos. Ignoramos en virtud de qué se nos traza esa obligación. Atengámonos, sin embargo, a lo que se nos dice. No nos coge de nuevas. Ni se nos dice por primera vez ni puede producirnos sorpresa. Precisamente fuimos los primeros en anunciar, cuando aún era tiempo, que llegaría un día en que se solicitaría de nosotros angustiosamente la asistencia que entonces se repudiaba airadamente. Nuestro vaticinio, por hacerlo nosotros, movía a risa, inspiraba desdén. Y no eran los más comidos en la burla los mismos que ahora demandan nuestra amistad. Ahí está, no obstante, empezando a cumplirse nuestro vaticinio. Y esperamos que todavía se nos formulará en términos más apremiantes la exigencia.

El colega que ahora nos reclama con palabras fuertes una solidaridad republicana que no fué estimada ni respetada—repase el colega su colección—cuando la prestamos generosamente, nos permitirá que le refresquemos la memoria con una advertencia, a saber: que sus preocupaciones actuales, los temores que abraza por la suerte de la República, los hemos sentido los socialistas cuando ni «La Voz» ni los republicanos que opinan como ella se dignaban concederles ningún crédito a nuestros re-

celos. De la colaboración ministerial de los socialistas, aceptada a desgana y prolongada a costa de una violencia interior cuyo valor de sacrificio sólo nosotros conocemos, se extrajo esta consecuencia bochornosa, más que para nosotros, para quienes la patrocinaron: afán de mando, ambición de madro, apetitos subalternos... Cincuenta años de vida política ejemplar merecían, por toda recompensa, un juicio semejante. Y lo compartieron—recuérdelo el colega—casi todos. De las excepciones rarísimas que podrían citarse hemos hablado con alguna frecuencia. No es menester, pues, que insistamos. Y casi todos llegaron también a la conclusión de que estábamos cobrando con excesiva usura nuestra contribución al advenimiento del régimen. Es verdad que cuando se nos despidió del Gobierno como se despidió a unos huéspedes enojosos, quedaba incumplido lo sustancial de los compromisos que nos llevaron al Comité revolucionario, primero, y al Gobierno de la República, después. Pero aun así, se estimó que nuestra cuenta resultaba cara. Era preferible, sin duda, tatar las bocas de quienes reclamaban a grito pelado un puesto de honor en el banquete republicano. Algo hicieron nuestros admonitores de hoy para facilitarles el camino, siquiera les sepa mal que se les recuerde. Pues bien: ahí los tienen, no ya en banquete, sino en desenfundada orgía de «comeres y beberes». A tal punto, que por ellos amenaza desaparecer la República. Comprendemos que se llenen de susto los optimistas de ayer. Mas, ¿por qué han de complicarnos en unas tribulaciones con las cuales no tenemos absolutamente nada que ver?

¿Agravios? Sí, colega. Largo es el capítulo de los nuestros. Es humano y conveniente, además, que los recordemos. Pero no son los agravios los

que hablan por nuestra boca. Habla nuestro interés, del que nos hablamos olvidado por pensar demasiado en el interés de la República, y al cual, por otra parte, era forzoso que volviéramos una u otra vez. Si hoy nos ceñimos rígidamente a ese interés, al punto de que ningún otro puede hacerle sombra ni distraer nuestra atención, es porque la experiencia, a fuerza de reveses, nos curó para siempre de ciertas veleidades. Guarde el colega para quien las merezca más sus palabras gordas. Ni rencores ciegos, ni suicidas, ni desertores. ¿Desertores de qué? ¿De una tarea en la que pusimos nuestro mejor esfuerzo y de la cual se nos arrojó a trompicones y pedradas? Las responsabilidades que el colega aduce, las pasadas y futuras, hará bien en distribuir las como mejor le plazca entre los republicanos. Resérvese también para sí una buena parte. No nos mezcle en deberes ajenos. A los republicanos les compete rescatar la República. Háganlo en hora buena. A nosotros... Mas quede aquí cortado el comentario. Nos conformamos con quejarnos se nos tome como refuerzo de quita y pon que todo el mundo se cree con derecho a utilizar y al que nadie se considera obligado a corresponder.



En pie de guerra

Sigue la «euforia». Creíamos que a Merry del Val, ese prototipo del señorito chulo, le sería aplicada la ley penal, pero ¡ah ingenuos de nosotros! Verdad es que siempre hemos dudado de eso que hipócritamente llaman justicia. Jamás hizo honor esta justicia burguesa al simbolismo de la balanza y la dama de ojos vendados para no ver a quien juzgaba; pero nunca como en estos tiempos lerrouxistas en que los hombres honrados llenan las cárceles mientras los matones profesionales se mueven en la impunidad y hasta cobijados por la toga de los representantes de la ley.

Si el tema lo permitiera, si no hubiera lágrimas de una madre, sería el momento de lanzar una sonrisa sarcástica ante esos señores que se enmascaran con la toga y el birrete. Por ello solo asco y rencor nos produce la farsa representada en el ju-

icio seguido contra Merry del Val por asesinato de nuestra compañera Juanita Rico y los homicidios frustrados en las personas de sus hermanos Angel y Lino. No hace mella en nuestro ánimo; curtidos en la lucha y en el infortunio, estamos preparados para no dar entrada al desaliento; hemos pasado por la cárcel y no nos importa volver alguna vez más por defender nuestro ideal redentor; pero en cambio no pueden decir lo mismo los Merry del Val, llevando las manos ensangrentadas por el asesinato de una joven socialista, con todas las agravantes de premeditación, alevosía y sobre seguro. Esta sangre proletaria, hecha verter por la canalla fascista, escribe una página más en el libro de nuestras luchas; es un compromiso más que hemos de cumplir los jóvenes socialistas el día de la verdadera justicia.

¡Merry del Vall... ¡Cobardel ¡Impunitas! Dos horas antes de dictarse el fallo absolutorio ya estaba preparado un auto a la puerta de la Carcel modelo para acoger a ese guapo, para librarle de las iras del pueblo y favorecer su huida al extranjero. Ya sabía que nada podía temer de esa «justicia» que ante la evocación de que el que se sienta en el banquillo es familiar de un señor que «ha estado a punto de ser nombrado representante de Dios en la tierra», se inclinan ante el criminal y lo ponen puente de plata. ¿Huye? El mismo se declara autor de su «cazaña», pues los inocentes no temen.

Mientras, el pueblo acusa, sufre y calla pero no olvida. Tu tampoco, joven socialista. Tu eres la futura guardia roja que ha de castigar, que ha de vengar estos asesinatos; que ha de velar por la justicia a secas con el triunfo de la revolución social. Piensa en ello y ponte en pie de guerra, prepara tu mochila y piensa en que nuestra dialéctica de hoy, y más en una mañana próximo, no puede ser otra que prepararnos y actuar con la energía y la violencia que sea necesaria. Que ninguno de nosotros esté descuidado, pues un descuido puede valer una vida.

¡Comaradas: preparémonos a vengar el asesinato de nuestra compañera Rico!

ARMANDO CISCO

EVOCACIONES INÚTILES

El silencio es mejor

Vallera más que nadie hubiera evocado el Pacto de San Sebastián. Un silencio discreto hubiera sido la mejor conmemoración de aniversario que ganan mucho con que no se las recuerde. ¿Para qué se trae ahora a cuento el Pacto de San Sebastián? ¿Para recordarnos que de aquellas conversaciones nació la República? Pues presumimos que nadie, fuera de los que están encaramados en el árbol sabroso del Poder y arrojándoles brevas a Gil Robles va a consolarse mucho con el recuerdo. A cualquier cosa invitará el recordatorio menos a gratitud. Harto se nos alcanzan las objeciones que podrían hacérsenos. «No era esto—se nos dirá—lo que los firmantes del pacto se propusieron que fuera la República.» Bien. Pasemos por la buena intención de quienes lo digan. No era esto lo que, en opinión de los firmantes del pacto de San Sebastián, debía ser la República. Pero esto es, y lo es, nótese bien, con la complicidad y por voluntad expresa de algunos de los concurrentes al acuerdo. Bien Sabíamos entonces hasta dónde podían llegar las audacias de ciertos conspiradores. Descontábamos que una República inspirada por ellos, tendría que ser, forzosamente, una República tímida, devota y esencialmente burguesa. No cabían engaños en ese punto. Para que no los hubiera, se pronunciaron, por añadidura, ciertos discursos, en cuya fluencia retórica se dibujaba claramente una República respetuosa con las viejas tradiciones, temerosa de ensayos atrevidos, conciliadora, con el pasado, liberal al viejo estilo y un poco mojigata. Pero ésa era la República de unos. La de otros era bien distinta. Y en todo el caso, el compromiso que para todos era ineludible era este: aceptar la República con el contenido que la voluntad popular quisiera darle. Y este otro: que la República había de ser, por encima de todo, un régimen honesto. Por temor a que en ella se filtrara la deshonestidad fueron recusados entonces ciertos hombres que hoy, sin embargo, son quienes la están gobernando por designio de los propios recusados. A tal punto han cambiado las cosas y los hombres. Aunque bien pudiera ocurrir que no hayan hecho, en fin de cuentas, sino mostrarse cada cual como en realidad ha sido siempre.

Ni democrática ni honesta. Si algún día pudimos sentir fervor o respeto por la democracia burguesa, tres años de República han bastado para que nos apartemos con asco de esa democracia. ¿De qué nos ha servido, sino es para que nuestra voluntad y nuestros votos no cuenten para nada en la República? ¿De que la ficción parlamentaria, que permite desahuciar a un Gobierno con mayoría y fabricar otro que carece de ella? ¿De qué los derechos consignados en la Constitución, si están a merced de la

FANTOCHES DE GUIÑOL

¿QUÉ HACEMOS CON LA NIÑA?

¿Cómo no ha pensado Romanones en poner un piso a la República? Hoy día, aquella niña cuyo nacimiento fué acogido con alborazo el 14 de abril de 1931 es asequible a todo caminante y prodiga sus encantos más íntimos a cualquier jayán endomingado que los requiera. Romanones aún está de buen ver para echar una canita al aire. Sabemos el lamentable final que tuvo su última concubina; pero doña Monarquía era vieja, gotosa, llena de alifafes, con una carga de años difíciles de soportar, que ahogaba sus ardores genésicos. En cambio, la niña, joven y viciosa, acostumbrada, a pesar de su edad eterna, a todas las prostituciones, puede aún alegrar los últimos años de su vida. No tenga temor, señor conde, a tropezar con una moza seca, zahereña, de áspera condición, que le zamarree de alto a bajo cuando la requiera con parabienes. Ya perdió la moza su candor virginal, y de los brazos de sus padres ha pasado a los de los viejos verdes que la pagan y los cuhlos que la cojean. Aquella niña virginal, que los periodistas acunaban graciosamente en su primer año, con esas palabras que inspiran los sueldos de sesenta duros, no tendrá inconveniente en darse a usted, porque baja a gran velocidad, hace ya casi un año, desde que abandonó el hogar paterno, la pendiente de todas las aberraciones.

Algún día, cualquier novelista pornográfico investigará su historia para escribir una narración que deje amarillos de envidia a los cuentos de Bacaccio. Nosotros podremos aportar numerosos datos. Ahora precisamente es el aniversario de su primer tropezón, cuando una madrugada de agosto se la encontró en sospechosos escauceos con militares, como cualquier niña pecaminosa. Recordamos los gritos de dolor que lanzaron sus padres mancillados. Pero todo en vano. La cabra tiró al monte y vino a caer en manos del viejo que primero rompió para ella su alcancía: el baboso Alejandro, nuevo señor feudal en las lides amatorias, que después de gozarla sentió el precedente de ir cediéndola a sus mesnadas. Y la gozaron Martínez Barrio, Gil Robles, Samper. ¿Se figuran ustedes tal grado de aberración para caer en brazos de Samper? Todo esto públicamente, porque de tapadillo rebasa la pornografía nuestra pluma casta. Aparte de que también de tapadillo la viene gozando en su palacio el amante extraoficial. ¡Todo un poeinal! Desde hace un año, a tal grado llegó la prostitución que hoy día cualquier chulillo de arrabal se encuentra obligado a lanzarle un desplante.

De modo que ¡ánimese, señor conde! Usted es todo un caballero español de campanillas y de pesetas. A comprarla. Puede usted ponerle un piso y una corona, que por ella, meretriz prostitularia, no ha de quedar. Sus padres prescindieron de ella, convencidos de que en realidad no es exacta tal paternidad. Nosotros no pudimos concebirla. Aquí hubo cambiazgo en la gestación. La recusamos. Claro es que andan por ahí unos pobres hombres, que se llaman republicanos de izquierda, dispuestos a rescatarla del fango. Es la eterna historia de las prostitutas. ¿Quién no ha recibido una confidencia así, en altas horas de la madrugada? Es el momento psicológico y sentimental, que no tiene trascendencia alguna. Además, aunque así fuera, usted los derrotaría definitivamente. Aunque los republicanos de izquierda se casasen con ella, ¿usted no sentiría un placer inefable en hacerlos cornudos?

En lo sucesivo, toda la correspondencia para la Unión General de Trabajadores debe remitirse con la siguiente dirección:

FRANCISCO L. CABALLERO

Secretario de la Unión General de Trabajadores.

Fuencarral, 93, entresuelo.

MADRID

Los giros deben remitirse a la misma dirección y a nombre de Felipe Pretel.

El nuevo número del teléfono es el 24413.

interpretación caprichosa que quiera darles un ministro de la Gobernación? ¿Dónde está nuestra libertad de opinión, si se nos prohíbe expresarla de palabra y por escrito? ¿En qué se conoce que estamos en una República de trabajadores, como no sea porque los trabajadores en ella padecen una

persecución como jamás la ejerció la monarquía? ¿Cómo podría, en fin, asegurarse que vivimos en una República, siquiera, cuando la están rigiendo y aprovechando precisamente los monárquicos? El único papel que los republicanos se han reservado, según puede apreciarse de manera evidente, es el de prostituirlos.

Porque si la República no es democrática, mucho menos es honesta. Ni en sus modos políticos ni en la manera de administrar los caudales públicos. Innecesario es que volvamos sobre un tema que lleva rodando mucho tiempo por nuestras columnas—y los demás periódicos, por lo visto, no interesan estas cuestiones—y sobre el cual tienen ya todos los españoles la suficiente información. Después de todo eso, ¿podemos recordar con una efemerides grata la del acuerdo de San Sebastián? Quérase o no, República no es más que eso: falsedad, relajación moral, negación de cuanto significa pulcritud y justicia. Si a quienes pusimos tanto entusiasmo en conseguirla se nos hubiera dicho que habría de ser, no lo que es, sino algo parecido a lo que es, no hubiéramos negado resueltamente trabajar por ella. Rotundamente más: hubiéramos hecho lo posible por dificultar su advenimiento. Un régimen de logreros, caciques y saltadores de la política no puede merecer más que la repulsa airada de las personas decentes. No; no recordemos el Pacto de San Sebastián con sus compromisos incumplidos y sus esperanzas aventadas al aire. Todo aquello pertenece ya al mundo de las cosas muertas. Con evocaciones de índole no será como se rescate la República, supuesto que la República tenga rescate posible. El que quiere marchar sobre seguro hará bien romper con ese pasado, tan próximo, y, sin embargo, tan distante ya, y empezar de nuevo. Con otros bríos con otras ambiciones, por distinto camino. Hay experiencias que no pueden hacerse dos veces.

Manuel Medina

AUTOS DE ALQUILER

Juan Pérez, 7 - Teléfono-15

Euforia vaticanista

El Sr. Pita Romero, encargado de poner en ejecución el incumplimiento constitucional del artículo 26, ha realizado su trabajo dentro de las excelsas costumbres cristianas, así, mientras sus colegas de Gobierno retrocedían en sus promesas mágicas, reculando en la consagración presupuestaria para resolver la crisis de trabajo, el líder de San María de Ortigueira ha gastado una alcoba para su palacio romano SETENTA Y CINCO MIL LIRAS.

Para realizar sus habitaciones llevó TREINTA Y CINCO TAPICES de la colección nacional.

Además se nos comunica que estos por conferencias telefónicas tre cumplimento de sus obligaciones y sus conversaciones particularmente con deudos y amigos, ascienden a cifras verdaderamente escandalosas.

LA MORAL DE SOTANA Y MITRA

SE HA FUGADO EL OBISPO

Si, su Ilustrísima ha salido pitando, camino de castilla, hacia la capital burgalesa.

Que por qué esta huida? Era proverbial en nuestra provincia que el señor Obispo, Don Juan de la Fuente, era un furbundo enemigo de lo que en el mártir del Gólgota brilló con tanto esplendor: la pobreza; despojar al cuerpo de riquezas para que el espíritu, libre de esas amarras, pudiera acercarse más o su creador. Así se decía que no solamente encarteraba amorosamente los treinta o cuarenta mil duros anuales que el obispado de Teruel y su aneja de Albarracín hacían llegar a su ensorijada mano, sino que, a pesar de su ineptitud supina, se daba «maña» para replegar otros miles de pesetillas que... tal vez no le pertenecieran, en perjuicio de otros ensotanados que por ello han tenido que reducir la ración. Todo ello le permitió reunir unos dinerillos—algunos dicen que por dos millones de «beatas» no se dejaría colgar—para asegurarse un retiro *decente*. ¡Qué importaba que a su puerta llegaran obreros hambrientos y muchos curas rurales llevasen el manto roto y la teja despeluchada?

Esto creó un disgusto creciente en varios de nuestros sacerdotes, principalmente de la Capital, lo que les empujó a pedirle parte a su lustrísima o de lo contrario «se armaba el llo». Se hablaba estos días de que unos *curas grandes* y el Vicario de Zaragoza se darían una vueltecita por Teruel a ver que había del asunto que tenía enojados a varios ministros del Señor. Pero, al al, ahí se iba a estar D. Juan para que le ajustaran cuentas, era más práctico «coger las de Villadiego» e irse a Burgos, aunque se quedarán llorando los que le ayudaban a reunir las pesetillas A. M. D. G.; y así lo hizo, llevándose los billetes de la burra a tierras del Cid.

¿Qué dicen de esto nuestros ensotanados, clérigos, meapilas y beatas?

Esto es moralidad y es ejemplo. Si los pastores siguen esos caminos ¿qué harán sus borregos y ovejas?

De todo esto ya nos podrían decir cosas interesantes los rabadanes de su Ilustrísima, pues seguramente como socios industriales en esa S. A. serían los que con más vista dirigirían el negocio.

«¡Un pecadillo más que importa al mundo!»

Obispo anticristiano, comodón y rentista,
de sotana de seda y anillo de amatista;

¿Cómo ves Impasible, que en plazas y callejas,
hambrientas y desnudas se mueran tus ovejas?

Un marqués, un labriego, puede ser un malvado,
porque no hace ninguno profesión de hombre honrado;
pero tu, que te dices representar a Aquel
que fué todo pobreza, todo paz, todo miel;
tu, que debes fielmente practicar sus doctrinas
y quitar del camino del pobre las espinas;
tu, que estás obligado a ser sobrio, a ser bueno;
y a procurar que broten rosas del mismo cieno;
tu, que en tus pastorales condenas la avaricia,
la lujuria, el orgullo, la embriaguez, la Injusticia;
tu, Padre de creyentes, que predicas aquello
del ojo de la aguja, del rico y del camello;
tu, que afirmas que Cristo para sí te escogió,
tú no puedes ser malo; tu no, obispo; tu no!

hasta que ames al pueblo, que llamas plebe y vulgo,
en el nombre del Cristo que lo amó, te excomulgo.

Propietarios de Casas y Solares

Si desea construir casa
y NO TIENE BASTANTE DINERO, consulte con la
Compañía Española de Comercio y Construcción, S. A.
ZARAGOZA

que LE CONSTRUIRA O REFORMARA SU CASA, concediéndole
GRANDES FACILIDADES PARA EL PAGO, hasta 50 años. Construímos al contado con solidez y economía. CONSTRUIAMOS A PLAZOS LARGOS Y MODICO INTERES.

Facilitamos presupuestos gratis a quien los pida

Gestión de préstamos a largos plazos

: En Teruel don Jesús Anduj Aparicio :

FONDO PRO-PRESOS

Se abre esta suscripción para atender a los compañeros obreros del campo perseguidos por asuntos sociales. Camarada: Aporta tu ayuda contribuyendo con una cantidad.

	Pesetas
Suma anterior.....	136'50
Julian Royo, Burbáguena.....	0'50
Dámaso Lafuente, Id.....	1'00
José Martín García, Id.....	1'00
José Lopez Aljarde, Id.....	1'00
Emilio Romea, Id.....	0'50
Manuel Cerrada, Id.....	1'00
Antonio Aparicio, Id.....	1'00
Hilario Sánchez, Id.....	0'50
Esteban Camacho, Id.....	0'50
Antonio Domingo, Id.....	1'25
Rafael Moreno, Id.....	1'00
Francisco Lúcia, Id.....	2'00

Suma y sigue..... 147'75

NOTA.—Los donativos pueden mandarlos a nombre de Pedro Civera, Pomar, 3; Casa del Pueblo, Teruel.

O al Tesorero de Unión General de Trabajadores, Felipe Pretel, Puencarral, 93. Entresuelo. Madrid.

DROGUERÍA LA AMÉRICA

de Roman Hermanos

Cristales y Pinturas

Presupuesto gratis

: : : Galán y García Hernández.—Larache : : :

UNA INICIATIVA DE LAS JUVENTUDES

Durante Septiembre se celebrará en Madrid una conferencia de jóvenes campesinos

La Comisión Ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas ha decidido convocar para el 25 de septiembre una Conferencia campesina que se celebrará en la Casa del Pueblo de Madrid.

Es la primera vez que en nuestro País se saca a los campesinos a un primer plano de actualidad, rindiéndoseles de esta forma, por todo el proletariado, un homenaje de cordialidad y simpatía.

La importancia de este Comicio se manifiesta en el entusiasmo que ha producido su anuncio entre la clase obrera y entre los campesinos, y por las ponencias a discutir que serán las siguientes:

LA ORGANIZACIÓN DE LOS SINDICATOS AGRICOLAS.

LA ACCION SOCIALISTA EN EL CAMPO, Y

EL PAPEL DE LOS CAMPESINOS, EN LA REVOLUCION.

Las secciones afiliadas a la Federación de Juventudes Socialistas, pertenecientes a sectores agrícolas, deben ir recaudando fondos para enviar sus delegados a esta trascendental Conferencia, en la que tendrán derecho a voz y voto.

Las secciones que a su vez pertenecan a la Federación de Trabajadores de la Tierra deberán enviar también Delegados que tendrán de recho a voz.

Es preciso recaudar fondos por los medios que sean; veladas teatrales, cinematográficas, competiciones deportivas, etc.

El proletariado madrileño acogerá cordialmente en ese día a los Delegados campesinos, los cuales en la Conferencia sellarán la unión de los trabajadores del campo y de la ciudad.

Para quien corresponda

Si no recordamos mal, en el contrato que «Guadalquivar» S. A. tiene con el Ayuntamiento, está obligada a poner una fuente en el lugar conocido por «Los chorros». Tenemos presente que don José Torán pensaba poner una fuente magnífica en aquel lugar y se exhibió en el comercio «Del Toriço» un mosaico que representaba la fuente en proyecto, una verdadera maravilla. Falleció el señor Torán y todo ha pasado al olvido, incumplándose así una de las partes del contrato.

No pedimos, sería impropio, una fuente como la anunciada, pero sí que en el lugar indicado (que podría ser en la plaza de San Sebastián) se construya con urgencia una fuente, con lo que se acabaría con la injusticia de tener en el mayor abandono a las importantes barriadas de las Cuevas del Siete y Puente de la Reina, pues el agua de la fuente de «Los chorros», por su procedencia directa del río y sin filtro alguno, se pone imposible en cuanto llueve un poco, con lo que el perjuicio de los vecinos es bien notable.

¿Qué hace esa desmemoriada empresa que después de sacar los dineros que quiere al vecindario deja incomplido su compromiso?

¿Qué hace nuestro excelentísimo Ayuntamiento que no exige el cumplimiento del contrato?

Esperamos no vernos obligados a insistir sobre este asunto.



El trabajo en la U. R. S. S.

(Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas)

No somos nosotros de los que acostumbramos a presentar al país de los Soviets como un nuevo Paraíso donde el proletariado, después de acabar con la clase burguesa, vive en la mayor holganza rodeado de toda suerte de comodidades. Aún se bordean en Rusia los naturales obstáculos del Socialismo en un solo país, añadidos a las consecuencias de la intensa convulsión que en la economía, de por sí deficiente en aquel pueblo, produjeron la guerra y las jornadas de febrero y octubre. Para épocas históricas como la rusa solamente pueden comenzarse a apreciar a lo largo de los años, y hoy es ya fácil, sin comprometerse a caer en un optimismo exagerado, compulsar la situación del proletariado ruso, en relación con el de otros países de economía avanzada. Y deducir que la situación de aquél rebasa infinitamente, por todos los conceptos, el nivel de vida medio de cualquier trabajador.

En el porcentaje mundial de salarios se produce actualmente un síntoma de acuerdo con la crisis de producción capitalista. El nivel de vida obrero en todos los países civilizados disminuye de año en año, a compás de un decrecimiento de jornadas. Por el contrario, en Rusia el nivel de vida aumenta. Naturalmente que observando las estadísticas internacionales de trabajo el aumento no aparece con la intensidad que nosotros registramos. Pero hay que tener en cuenta el hecho siguiente:

En los países capitalistas el obrero percibe una remuneración equis, más o menos proporcional a su rendimiento económico, y el Estado, como tal organización, se desentiende de él. Por el contrario, en Rusia el trabajador percibe un salario dependiente del Estado, complementado por multitud de factores que elevan extraordinariamente su capacidad adquisitiva. El salario del obrero ruso no puede estudiarse integralmente si a su lado no se colocan los seguros sociales, la legislación de paro forzoso y la jornada de trabajo y descanso.

En estas condiciones vamos a presentar un estudio de divulgación para que la clase trabajadora observe cómo la situación en el país de los Soviets de las masas obreras ofrece una línea constante de progresión.

Para nuestro estudio vamos a recoger, de la estadística de los salarios del «Department of Labor, Bureau of Labor Statistics», datos correspondientes a tres años dentro del

Cooperativa Española de Casas Baratas "PABLO IGLESIAS"

Algo más sobre los 300 millones

Algo más sobre los 300 millones; y no precisamente decir a los socios que el Patronato de Política Social Inmobiliaria ha tomado el acuerdo de invertir trescientos millones en construir casas baratas. Esto se decía anteriormente, desde el momento que el Patronato tomó el acuerdo de hacer los préstamos con ánimo de que todos los trabajadores se diesen cuenta de lo importante que era asociarse en cooperativas netamente obreras, con objeto de beneficiarse de una cosa que para ellos se hacía, pero que nunca fué aprovechada por ellos.

Ahora ya tal vez sea tarde para que todos los trabajadores que lo soliciten puedan ingresar para tener derecho a solicitar préstamos, pues no solamente es ya un acuerdo de invertir cierto número de millones, sino que veamos lo que dice *El Socialista* en su número 7.931 del día 6 de julio: «El Pleno, autorizado por el Ministro, ha designado la Ponencia que ha de articular la propuesta de nuestro compañero Edmundo Domínguez sobre la inversión de varios centenares de millones en casas baratas y, además, que se abra el plazo de admisión de solicitudes para obtener auxilios del Estado».

¿Es esto o no lo que nosotros decíamos en nuestra propaganda? El Patronato, organismo creado por nuestro compañero Largo Caballero, sin meter ruido, sin dar voces, como si quisiera que nadie se enterase, ha ido publicando órdenes y decretos hasta llegar al que reseña *El Socialista* y que más arriba transcribimos.

No se nos podrá achacar a nosotros nunca, caso de que pierda la clase trabajadora la preclada cantidad

de 300 millones para hacer sus casas, ni de negligencia ni de falta de propaganda; hemos hecho todo lo posible para que los trabajadores de toda España pudiesen pertenecer a nuestra Cooperativa, con carteles, actos, reuniones, folletos, manifiestos; todos los medios de propaganda han sido agotados. A pesar de eso, no somos más de 50.000.

Se va acercando el día de pasar a recoger el dinero; todavía tenemos un plazo, aunque corto, que podemos aprovechar para llegar a los 100.000 afiliados. Cada afiliado tiene que proponer un nuevo socio, un amigo, un pariente; ¿habrá alguno que no pueda proponerlo? Todo el tiempo que le hemos perdido en preguntar cuándo se hacían los préstamos vamos a recuperarlo, haciendo en unos días la labor de varios meses.

Ahora menos que nunca podemos consentir los trabajadores nos sean arrebatados estos préstamos por empresas netamente burguesas y fascistas. Ellos, como innumerables veces hemos repetido, se guardarán el dinero y los obreros seguiremos sin casa donde poder vivir.

A la lucha, trabajadores, por la victoria, que en este caso es conquistar los 100.000 afiliados. El trabajo de cada uno es insignificante. La causa de la Cooperativa, para su triunfo, no os reclama más que un nuevo afiliado.

Que el espíritu de reivindicación de los trabajadores sirva esta vez para dar un fuerte impulso a nuestra lucha y que determine el triunfo frente a esas empresas, representativas del más cerril odio contra los trabajadores.

SECCIÓN DE TERUEL

Esta Sección, compuesta de 60 cooperatistas, en su última reunión acordó poner en conocimiento de todos los trabajadores que deseen inscribirse en esta Cooperativa, pueden pasar por esta Secretaría domiciliada en la Casa del Pueblo (Pomar, 3) todos los días laborables de ocho y media a nueve y media de la noche y los domingos de tres a cinco de la tarde, donde se les darán toda clase de explicaciones para su ingreso.

El Secretario, MANUEL FERRER

ciclo 1917-1933. Estos años pueden ser, porque ofrecen documentación más completa, los de 1928-1929-1930. Comparemos en estas fechas los salarios obreros en Norteamérica, Alemania y Rusia:

TRIAL EN LOS AÑOS 1928 A 1930.

AÑOS	Alemania	Estados Unidos	Rusia
1928.....	100	100	100
1929.....	97	105	105
1930.....	89	92	110

Así, pues, mientras en Rusia los obreros experimentan en tres años

una mejoría del 10 por 100 en su capacidad adquisitiva, los obreros alemanes y norteamericanos experimentan un 10 por 100 de empeoramiento. Lo que significa comer mejor, vestir mejor, tener mejor cubiertas las necesidades culturales para unos, y comer peor, vestir peor y tener peor cubiertas las necesidades para otros.

EL SEGURO SOCIAL

En Alemania apenas existe hoy seguro social. El fascismo acogotó esta mejora lograda por los trabajadores en la República democrática. En los Estados Unidos solamente en algunos Estados rige el seguro de accidente del trabajo y de vejez. El seguro social público no existe.

En la U. R. S. S. el seguro social avanza de año en año. Cada vez son más los sectores de población amparados por él, a tal punto, que significa actualmente el complemento más importante del salario.

Sin embargo, hay un seguro que en el país del proletariado, tiende a desaparecer, mientras que en los países capitalistas adquiere mayores proporciones. Se trata del seguro de paro forzoso. Mientras en los países capitalistas esto es tanto como una preocupación estatal, en Rusia, con la desaparición del obrero sin trabajo, adquiere cada día una mayor situación de curiosidad.

JORNADA DE TRABAJO

Este es un punto de extraordinario interés que completa nuestra información. ¿Cuáles son las diferencias de las jornadas de trabajo en los países que estamos estudiando?

En Alemania la jornada media, contando las jornadas extraordinarias licitas, se pone en nueve horas diarias. En los Estados Unidos la cifra normal es cincuenta y una horas semanales, descontando que en la industria del algodón excede de cincuenta y tres, en la lanera de cincuenta y en la del acero de cincuenta y cuatro y media. En la U. R. S. S., por el contrario, la jornada de trabajo va reduciéndose sistemáticamente de año en año, de mes en mes. Un 64 por 100 de los obreros industriales del país tienen la semana de cinco días y cuatro horas de trabajo y uno de descanso. En industrias fatigosas y anti-higiénicas la jornada de trabajo no excede, en ocasiones, de cinco o seis horas.

Hoy la jornada media del obrero soviético no excede apenas de las seis horas y media o siete.

Así, pues, la reducción de jornada significa tanto como mayor tiempo libre y mayor aprovechamiento intelectual. En definitiva; una vida mejor, que si se añade a la seguridad que ofrecen los seguros del Estado y un progresivo y constante aumento de salarios, que nos produce la evidencia de que el proletariado ruso se siente cada día más satisfecho de la Revolución mientras los trabajadores de otros países viven cada día más insoportables en la miseria, de la que nunca arrebatará más que la insurrección por el Poder para el proletariado